

## ¿Todos los hombres somos iguales?

*La única diferencia entre los hombres  
la crea el mismo hombre... en el inexorable  
determinismo de la vida misma.  
Al Charamila, mi amigo*

Claro que te conozco hermano y tú me conoces  
eres aquel que algunos llaman infra hombre  
te he visto de vestidos harapientos e inmundos  
eres un fantasma que vaga en las sombras de la escoria social  
una miserable silueta de hombre  
descalzo y hambriento te enfrentas a tu suerte  
eres el dueño absoluto de la miseria urbana  
amo y señor de la bazofia humana y de su contenido  
te conozco y sé de tus pertenencias  
sé lo que llevas en tu equipaje a cuestras  
dos cajas de cartón, sábana y colchón plegables y portátiles  
dos distintos zapatos rotos con olor a champiñón  
tres vidrios quebrados y punzantes  
unas bolsas con aderezo orgánico y  
cuatro panes enmohecidos a medio morder  
tres calcetines pestilentes, siete monedas de cien pesos  
ocho recortes con escenas obscenas de  
tus ocho consortes, salpicadas con tu germen no deseado  
cuatro trapos mugrientos, un frasco con pegamento  
infinidad de restos de cigarrillos chupados y vueltos a chupar  
un cuarto de aguardiente a medio acabar  
dos tristezas, tres dolencias, cuatro penas, cinco lamentos,  
una mente que ha perdido claridad en la nebulosa del infortunio y la droga  
y toda la libertad del mundo para vagar sin límites  
en los límites de tu mísero universo.  
Tu cuerpo mugriento y macilento carcomido por el abandono  
dibuja en el aire el tufo de tu esencia animal  
eres una caricatura deplorable de tu propio yo  
cargas contigo una simbiosis animal humana de reciprocidad vital  
con tus pulgas, piojos, chinches y hongos  
eres tú y tus moscas, tú y tu universo desdibujado por tu prójimo  
eres dueño del hogar más grande del mundo  
eres tú y la calle, la calle y tú  
y la calle es tu nicho, tu moridero  
y la esquina es tu cama y tu cagadero  
y los basureros tu huerto y tu comedero  
y la calle es tu negocio y todo el mundo son tus clientes  
donde vendes tu figura deplorable y grotesca  
de vil infra hombre, indigno y rastrero  
unos te arrojan a cambio compasiones y miserables pesos  
y eres entonces expiador de culpas, y eres entonces  
vendedor de conciencias merecedoras de la gracia y el perdón  
otros te pagan con golpizas con insultos o desprecios  
y otros voltean su mirada maldiciendo y borrando la figura en su retina  
del más miserable de los seres.

Te conozco, eres el artificio que ensucia el paisaje urbano  
y la lacra que excreta el colosal organismo de la burocracia humana  
¿Pero qué hay de tu espíritu amordazado y ultrajado,  
víctima del injusto determinismo existencial?  
¿Acaso es tan distinta tu esencia de la mía  
o tus latidos no golpean al unísono con los míos?  
¿Acaso es tu raza diferente y anómala  
la raza maldita que alguna vez persiguió un tirano?  
¿Y qué hay de tu Dios y qué hay del mío?  
Yo te conozco y tú me conoces  
tú sabes que mi casa pudo ser la tuya  
y yo sé que tu hedor puede ser el mío, tu desgracia pudo ser la mía,  
tú sabes que tus insectos pueden vivir en mi cuerpo  
ambos sabemos que somos de la misma carne  
y que fuimos paridos del mismo modo  
que somos hermanos en la sangre y que mi madre pudo ser la tuya  
ambos sabemos que el azar execró tus días  
pero también sabemos en el oscuro rincón de nuestra conciencia  
que del mismo modo nacimos y aunque de distintos modos vivimos  
nuestra muerte será la misma,  
y tu biología con la mía serán una en ese acto de justicia póstumo  
y nuestros cuerpos serán desnudados por los mismos gusanos  
y seremos amorfas masas pestilentes e inertes, iguales,  
sacrificadas e inmoladas por la misma putrefacción  
también sabemos que nuestras almas  
se perderán en la misma nada y serán dos iguales  
y entonces la fortuna volverá a su juego  
y tus lágrimas, tu hambre y toda tu desgracia pueden ser mías  
y mis placeres y mis vanidades y toda mi dicha pueden ser tuyas  
y mi ser será otro y tu ser será otro  
o tal vez seamos nada o tal vez entonces seamos uno.

**Raúl Antonio Aldana Martínez**

Ganador del Primer Lugar del Concurso de Poesía, 2011

Convocado por Fundación Myrna Mack